



La voz, el carisma y la presencia escénica de **Aída Cuevas** han dado forma a una de las trayectorias más imponentes de la música tradicional mexicana y latinoamericana. A lo largo de más de cinco décadas, **"La Reina de la Música Ranchera"** ha construido un legado que trasciende fronteras, generaciones y estilos, consolidándose como un símbolo vivo de la identidad cultural de México.

Su carrera ha sido reconocida con distinciones otorgadas por presidentes, casas reales, gobiernos e instituciones de prestigio internacional. Con 35 producciones discográficas y el honor de haber recibido tanto el *GRAMMY®* como el *Latin GRAMMY®*, además de once nominaciones adicionales, Aída Cuevas se mantiene hasta hoy como la única mujer del género mariachi en obtener ambos galardones, un logro histórico en un ámbito tradicionalmente dominado por hombres.

Su historia comenzó a los 11 años, cuando su talento excepcional la llevó a destacar en concursos amateurs. En 1975, con apenas 12 años, debutó a nivel nacional en el emblemático programa de radio en vivo *"El Taller XEW"*. Tan solo un año después, ya se presentaba en escenarios europeos, iniciando una proyección internacional poco común para una artista de su edad. En su tercer álbum, el legendario compositor Armando Manzanero produjo el disco *Cari Cari* y le confió *"Te vas para tu casa"*, la primera canción que escribió para mariachi.

El punto de inflexión llegó en 1982, cuando el ícono de la música mexicana Juan Gabriel la convocó para grabar un álbum completo con composiciones inéditas de su autoría. Este proyecto no solo marcó un antes y un después en su carrera, sino que la consagró definitivamente como *"La Voz de México"*.

Reconocida actualmente como **"La Máxima Exponente de la Música Mexicana"**, Aída Cuevas ha llevado el mariachi a los escenarios más prestigiosos del mundo, elevándolo con elegancia, fuerza y autenticidad. Su nombre ya no solo representa una carrera exitosa, sino una leyenda viva: la última gran reina de un linaje irrepetible dentro de la historia de la música ranchera.

Mujer de temple inquebrantable, leal a la esencia de la música ranchera y arraigada con orgullo a la tierra que la vio nacer. En ella, el traje de charro no es vestimenta, sino estandarte; y cada nota que brota de su voz lleva la hondura del alma y la verdad de su historia. Así se revela, inconfundible y eterna, Aída Cuevas.